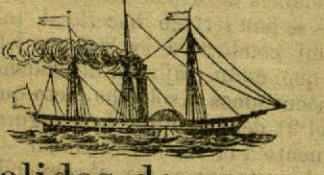


LA UNION

DIARIO DE LA MAÑANA

ZOROBABEL RODRIGUEZ, REDACTOR PRINCIPAL. Suscripciones. Un año \$ 10 00...

J. RAMON GUTIERREZ M., JEREN. AVISOS. A la cabeza de la crónica, línea 20 centavos cuartos.



Salidas de vapores. Compañía de Navegacion por Vapor en el Pacifico. COMPANIA SUB-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa. Vapores para el sur. Vapores para el sur. Vapores para el sur.

ALBERTO AMENABAR C. Ajente y Consignatario. SERENA.

BANCO de SANTIAGO. AUTORIZADO POR DECRETO SUPREMO DE FECHA 30 DE DICIEMBRE DE 1884.

Rómulo Vega C. CORREDOR. CALLE DE COCHRANE, NÚM. 60.

EDWARDS HÑOS. PRAT, NÚM. 59. COMPRAN Y VENDE ACCIONES Y BONOS.

SEGUROS. COMPANIA Chilena de Seguros. INGENDIOS Y RIESGOS MARITIMOS.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS. Le Chevalier fs. Dugenne et Cie. 78-CALLE ARTURO PRAT-78.

La Confianza. COMPANIA FRANCESA. En Santiago, varse con don H. Morcino, 10 Galería San Carlos.

LONDRES Y PROVINCIAL. THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.

LA MARINA. THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED. Londres, establecida en 1836.

La Union Chilena. COMPANIA DE SEGUROS. CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.

OFICINA CENTRAL DE SEGUROS. CALLE PRAT, 72.-VALPARAISO. REPRESENTANDO UN CAPITAL \$ 150.000,000

Seguros contra incendios. Seguros marítimos. Seguros sobre la vida.

LA PROTECTORA. COMPANIA CHILENA DE SEGUROS. Contra incendios y riesgos de mar y personas.

FABRICA DE LA UNION. 165 (67)-AVENIDA DE LAS DELICIAS-169, 175. Brower, Hardie y Ca. INJENIEROS, CARROCEROS Y HERREROS.

La America. Compania Nacional de Seguros. ESTABLECIDA en 30 de Octubre de 1861.

LA COMERCIAL. COMPANIA CHILENA DE SEGUROS A PRIMA FIJA CONTRA RIESGOS MARITIMOS Y DE INCENDIO.

Prensas de R. Hoe & Co. SE VENDEN tres magnificas prensas tipograficas: dos de mano o palanca, y una de cilindro, para sacar pruebas.

Precios sumamente módicos. Dirijirse a la imprenta de La Union, A. Prat, 70.

Premiados con DOS PREMIOS de primera clase en la Exposicion Nacional de 1874, miembros de la Societ Scientifique Europeenne.

TE. EL ÚNICO PREMIADO DE ROGERS Y COMPANIA. Durante los últimos 30 años hemos hecho un estudio minucioso y especial de ese artículo noble, EL TÈ, y repetidas veces hemos introducido nuevas clases, adaptadas a los variados gustos de nuestros parroquianos.

TE EXTRA-SUPERIOR. la cual, una vez probada por los aficionados los mas exigentes será pronunciado no solamente el mejor valor al precio, sino que posee toda la pureza, fragancia y exquisito sabor, que se espera encontrar en TEES que actualmente se venden a un quince por ciento mas en precio.

LA PREPARACION DEL TÈ. LA PREPARACION.—La tetera debe estar siempre limpia, tanto por fuera como por dentro. El fuego sobre el cual se calienta el agua debe ser sin humo, pues de lo contrario, puede el agua agarrar el gusto de la hulla o carbon y echar a perder el TÈ.

Vino Errázuriz.—Panquehue. Cajon de 12 botellas..... \$ 7 00. Id. de 24 medias botellas „ 8 00.

Y ademas el corcho marcado "Errázuriz, Panquehue"—Ningun comprador de vino en pipas podrá usar de dicha marca en lo que embotelle.

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases

ALMACEN POR MAYOR, ALMACEN POR MENOR, de Francisco del Rio y Ca. San Juan de Dios, Nos. 151, 1 3 y 155. CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA. Gran Surtido de Novedades por cada Vapor

FOLLETIN (44) EL SECRETO DEL "TITAN." (Segunda parte de la Hija del Asesino.) —Es decir que el respeto filial os cierra la boca; pero en el fondo de vuestra alma me juzgáis, me condenáis, y yo ratifico la sentencia...

no será deshonrado por la sentencia que a mí me condena. Os acabo de afirmar que Pedro Landry estará en libertad dentro de tres días y ahora añado que dentro de tres días yo habré dejado de existir. —Yos, padre mio... muertol esclamo la jóven con espanto inspeclable. ¡Gran Dios, qué decis!...

del cielo, no habeis así, pues vuestras palabras me vuelven loco! ¿Y por qué esa espantosa resolucion? —Porque, ya os lo he dicho, es el único desenlace inevitable del triste drama de mi vida. —Nada se opone a que vivais... —¿Me creéis bastante miserable para aceptar la vida, llevando el traje del presidio? ¿Quereis que vuestro padre sea un héroe de presidio? ¡No, no, hija mia; la muerte cien veces, la muerte antes que la infamia!...

—Y qué os dijo? —Me impono condiciones terribles; habia fijado el precio de mi libertad, señalandoos ocho dias de tregua. Esos ocho dias se cumplen mi pronto, y si no lo puedo complacer me denunciare. —Y esas condiciones, preguntó Lucía, ¿son? —Es inútil que las conozcáis. —¿Y por qué callarlas? Hablad, padre mio, todo lo quiero saber. —Pues bien, exige en primer lugar una cantidad enorme. —¿Cuánto? —Dos millones. —¿Dadlos al momento. Dadme más aún, si así lo quiere. Entregadme toda nuestra fortuna, si eso puede desarmarcelo. Os lo he dicho ya, la pobreza no me espanta. Andrés y yo, cuando estamos unidos, trabajaremos para vos, y Dios sabe con cuánto valor. —Ah! si no se tratase mas que de una cuestion de dinero, no vacilaria, replicó Lambert, pero Mangiron exige mas. —¿Qué? —Es lo sabreis nunca. —¿Por qué? —Porque sus exigencias son insensatas, y no podrían mis habitos pronunciarlas. —¿El nombre del cielo, no me ocultéis nada! ¿Tengo que suplicaros de nuevo? ¿Tengo que suplicaros de rodillas, para que me digáis qué es lo que exige ese hombre? —¿Os empeñáis en que hablé? —Sí, lo suplico. —Oslo, pues, apesar mio, no lo olvideis. Pues bien, Mangiron se atreve a solicitar vuestra mano, y sin duda me desprecia mucho cuando se ha atrevido a decirselo. Lucía retrocedió dando un grito; durante algunos segundos parecia que un rayo la habia herido. —Ya lo veis, dijo tristemente Lambert, ya lo veis, mejor hubiera hecho no callar. —¿Luengo ese hombre piensa en mí, balbuceó la jóven con estravió, quiere que sea su mujer? El ex-capitan inclinó la cabeza sin contestar. —Pero ese hombre lo olvida todo! Olvida que ha calumniado a mi madre; olvida que en la cámara del Titan ha querido asesinaros, y que no habeis hecho contra él mas que usar del legitimo derecho de la defensa! —Solo recuerda una cosa, murmuró Lambert, es que me hallo en su poder, y abusa cruelmente! —Pero tengo un prometido, padre mio, repuso la jóven, un prometido a quien amo y que va a ser mi esposo. —¿Y eso qué importa a Mangiron? ¡No admito obstáculos! Su voluntad es inflexible. Para él la situacion no tiene mas que dos salidas; o ese enlace o mi perdicion. —¿Sembrante nimon seria monstruosa! ¡es imposible, padre mio! —¿Ya lo sé; por eso he contestado a mi perseguidor con una negativa formal; queria para con vos guardar el mas absoluto silencio; me sentia perdido, y el único consuelo que me quedaba era el de no arrastraros conmigo al abismo.

Lambert se sentó ante la mesa, cojió el papel cuyo contenido conocemos, mojó la pluma en el tintero y con la mayor sangre fria escribió en él algunas palabras. —¿Padre mio! esclamo Lucía; ¿qué haceis? —Ya lo habeis visto; completo mi declaracion; pongo una fecha, la de hoy; mas vale concluir cuanto antes. Dentro de algunos minutos, hija mia, nada tendreis que temer de ese Mangiron, y la rabia impotente de ese miserable se embotará contra vos. Dicho esto, el ex-capitan tomó una de las pistolas. —Retiraros de esta habitacion, hija mia; no debeis asistir a la catastrofe que va a tener lugar. Pensad alguna vez en vuestro padre, que si ha sido culpable, ha sido tambien muy desgraciado. Derramad por él algunas lagrimas; rogad a Dios que os perdone, y no maldigais nunca su memoria. Santiago Lambert calló durante un minuto, enjugó sus secos ojos, y prosiguió con voz temblorosa: —Vete, hija mia, déjame solo. Pero antes de alejarte, ven, hija querida, ven que te estreche sobre mi corazón. ¡Oh, ven que te abraze por última vez, porque el momento de separarme de tí para siempre, es cuando comprendo lo mucho que te quiero. ¡Adios, hija querida! ¡adios, Lucía, hija de mi alma! ¡adios! Pero Lucía habia tomado una resolucion suprema. Se arrojó en los brazos que su padre le tendia; pero no para abrazarle, sino para arrancarle la pistola que el ex-capitan tenia en una mano; éste se la disputó por fórmula. Sin embargo, exclamó: —¿Qué quieréis hacer? con esa arma? ¿por qué me la quitais? ¡Alejate, me dejame el poco valor que me queda, no quiero que ese hombre me demande a presidio... —Padre mio, renunciad a una resolucion funesta y culpable; dijo la jóven con la mayor firmeza. ¡Os debo la vida y no retrocederé ante ninguna consecuencia para cumplir mi deber! ¡Aceptaré la mano de Mangiron; os salvaréis así y podreis vivir! Y la jóven añadió mi bajo: —Por yo moriré. —¿Cómo! exclamó Lambert, que parecia ser presa de delirio; ¿cómo moriréis? — A contraer ese odioso enlace? Sí, padre mio. —¿Tanta abnegación! ¡semejante sacrificio! ¡Oh, rehuso, rehuso; yo no puedo, no debo aceptar! —Es preciso, sin embargo, pues mi voluntad es tan firme como la de vuestro perseguidor; seré su mujer; pero yo tambien os voy a manifestar mis condiciones. Mi contrato de boda se firmará dentro de tres dias; es absolutamente preciso que antes de ese tiempo Pedro Landry esté en libertad; dadme, pues, el dinero suficiente para su evasion y proporcionadme los medios para que salga de Francia sin peligro y con recursos suficientes para vivir con desahogo; y en cuanto sepa que nada tiene que temer para en adelante, os presento que mi nombre se estampará en el contrato al lado del nombre del señor de Mangiron. Lambert habia conseguido su objeto.